

■ **María Carmen Amate Martínez**
Instituto de Estudios Almerienses

Alhama y sus calles

Existimos mientras alguien nos recuerda
 José Ortega y Gasset

Con frecuencia, las calles esconden bajo su nombre el recuerdo de personas relevantes que vivieron en un determinado momento de la historia y desarrollaron a lo largo de su vida una actividad en beneficio y mejora de la comunidad. A veces, con el transcurrir del tiempo, se deposita sobre esos nombres de personas una impenetrable capa de olvido, que dificulta a las generaciones posteriores conocer la semblanza de quien se esconde detrás de ese nombre de la calle.

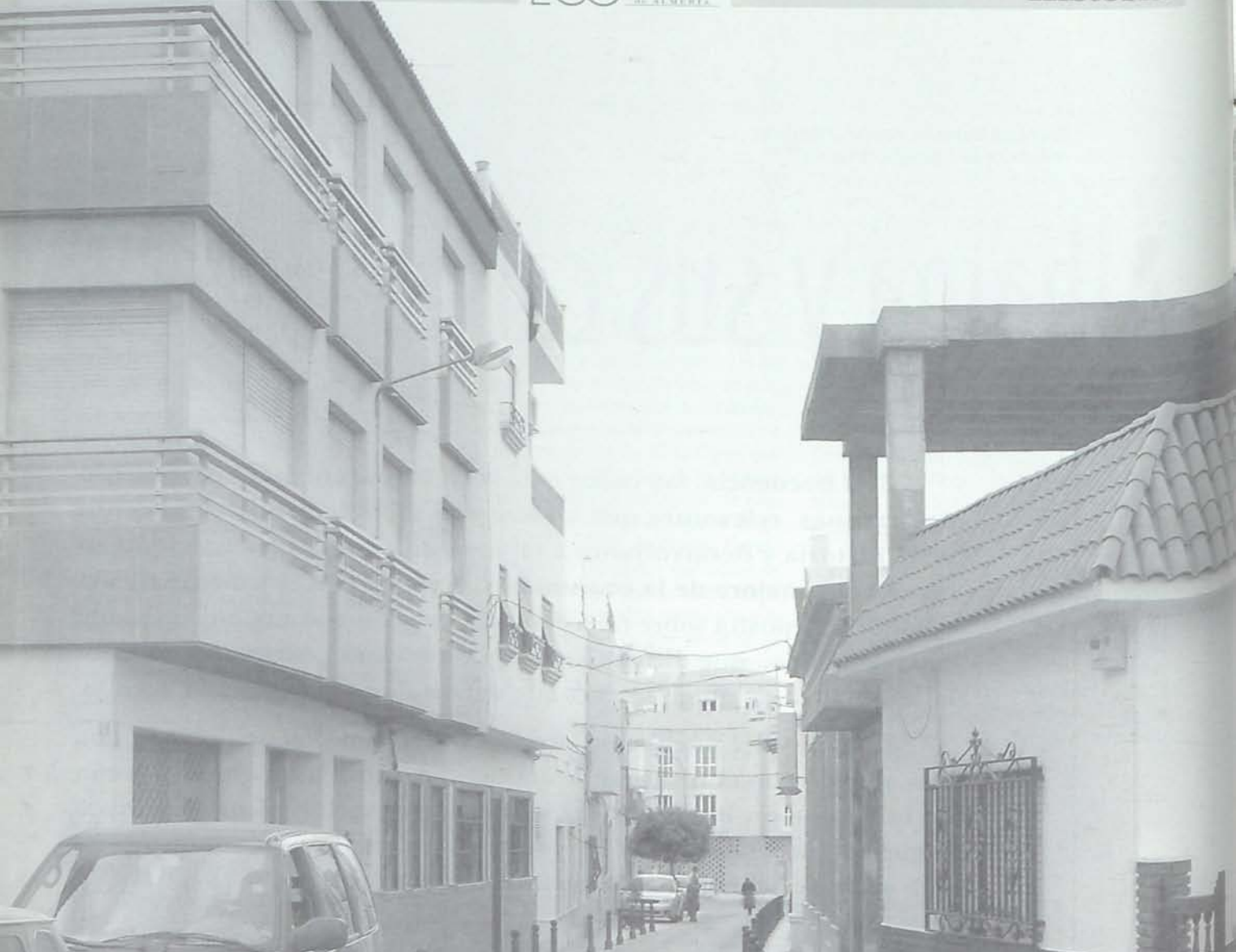
La calles del pueblo, su nombres, los cambios de nombre que han sufrido con el transcurrir del tiempo, junto a una breve reseña de la evolución histórica del tejido empresarial: tiendas y otros negocios que las ocupan y les prestan vida, constituyen el núcleo de esta serie de artículos que hoy iniciamos.



La calle ...

Junto a la calle de los Médicos Rodríguez e Ibáñez, la del médico Cristóbal Rodríguez López atraviesa el pueblo, de parte a parte, desde el Paseo Nicolás Salmerón, hasta la "parada de la Alsina". Es entrada y es salida, testigo de acontecimientos alegres y luctuosos y, por la que discurre la vida de un pueblo y de sus gentes. Así lo ha sido durante algo más de cien años y así sigue conservando su importancia como eje comercial y de servicios que da respuesta a las necesidades de los habitantes de Alhama y también a los de los pueblos limítrofes.

Es un tramo del antiguo camino de Almería que unía los pueblos de la margen izquierda del río Andarax con la capital. Camino obligado para los arrieros que transportaban, primero el mineral extraído de las minas de la Sierra de Gádor, más tarde, los barriles de uva *del barco* hacia los mercados extranjeros a través del puerto de Almería. *La Posada de la Morena*, era el lugar de descanso para hombres y animales de carga en su largo trayecto hasta la capital.



Calle de Almería fue su nombre a partir de la realización del proyecto de la carretera, que tantas disputas originó con los pueblos vecinos de Alicún y Huécija, de Gádor a Laujar realizado en 1893 por el ingeniero Valero Rivera.

El despegue económico del pueblo propiciado por el monocultivo de la uva del barco en los últimos años del siglo XIX fue decisivo para la configuración urbana de esta calle. Hermosas casas, aceras y nuevos establecimientos comerciales van surgiendo en ella. Fue, también, el espacio urbano más utilizado como lugar de paseo, de compras y escenario de actos sociales y de divertimento.

Con el nombre de **Calle Real** -que alterna con el de **Almería** y con el de **Calle de la Fuente**-, se adentra en el pasado siglo XX y disfruta de la etapa de mayor auge del municipio para, en años posteriores, ser dedicada ya divida en dos tramos, a tres de los médicos del pueblo que, con tan profunda entrega habían servido a la comunidad. Se trata de don Cristóbal Rodríguez López,

-calle que hoy nos ocupa-, Manuel Rodríguez López y don José Ibáñez Salmerón, estos dos últimos muertos en la epidemia de gripe de 1918.

Una instantánea, en un día cualquiera de los años centrales del pasado siglo XX, nos ofrece la imagen de una calle próspera y del afán de superación de sus habitantes. *La Ferretería Nuevo Vulcano*, el *Molinero*, la tienda de ultramarinos de *Elisa Calvache*, *Paco el Herrador*, la *panadería de Salvador Calvache*, la fábrica del hielo, *Paco el Fragüero* en su fragua, al lado de la *carpintería de José Amate*, la *Bodega de Antonio López Ferrer*, la *heladería de Gabriel Vázquez* frente a la tienda de *Muebles Maroci* y algunos otros más, son los protagonistas.

Sin duda que el aire dinámico y señorial de esta arteria urbana complacería a quién le da nombre, Cristóbal Rodríguez López, médico cirujano

y también director del Colegio de 1ª y 2ª Enseñanza situado en la **Calle de Almería**, nº 52 de Alhama de Almería.

Tramo del antiguo camino de Almería que unía los pueblos de la margen izquierda del río Andarax con la capital.



Algunos datos biográficos

Don Cristóbal nació en Alhama La Seca en el año 1844, hijo de José Rodríguez Arcos y de Ana López Iborra, y murió, también en Alhama, el día 28 de septiembre de 1910 como consecuencia de una bronquitis crónica según consta en la partida de defunción conservada en el Registro Civil del pueblo.

Inicia su formación en Alhama, y es probable que recibiera las primeras clases de latín del médico del pueblo don Francisco Salmerón López para pasar los exámenes en el Instituto de 2ª Enseñanza de Almería, donde realizó el bachiller con la calificación de Sobresaliente. Finalizados estos primeros estudios se marcha a Granada, ciudad en la que obtiene el título de Licenciado en Medicina y Cirugía.

De la documentación consultada deducimos que desempeñó su actividad profesional en Alhama. Allí se casó con Dolores Boti López y formaron una amplia familia, vivieron ocho de sus hijos.

Siendo médico titular de Alhama, en el año 1892, solicita la jubilación anticipada por incapacidad física. En Agosto de este mismo año la Corporación Municipal

acuerda su jubilación al tiempo que le concede una remuneración de 750 pesetas anuales en virtud del acuerdo que permite a los ayuntamientos asignar pensiones a aquellos facultativos que *"han dejado constancia de su laboriosidad entrega en el ejercicio de sus funciones [...] no ya sólo en épocas normales sino también en las diferentes épocas calamitosas de que ha sido víctima este pueblo..."*

En ese mismo año de 1892, don Cristóbal Rodríguez López inicia los trámites necesarios para crear y dirigir en Alhama un Colegio de 2ª Enseñanza para alumnos internos permanentes y externos. Este centro educativo recibió el nombre de *Colegio de 2ª Enseñanza Alhama de Almería* y a tenor de la normativa recogida en el Real Decreto de septiembre de 1874 queda incorporado al Instituto de 2ª Enseñanza de Almería obteniendo así la oficialidad de los estudios que en este centro se cursaran.

Los cuadros de profesores correspondientes que van desde el curso 1892-93 hasta el curso 1896-97 recogen los nombres de destacadas personalidades de Alhama. Algunas de ellas, como el mismo don Cristóbal, fueron miembros relevantes de la logia Salmeroniana nº 206 de Alhama de Almería.

Los comercios... esos fragmentos de historia

Volvamos hacia 1915, fechas en las que Juan Pérez Ayala, *El Molinero* monta un despacho de venta de aceite y otros comestibles, en la antigua bodega de la *Casa del Pósito*, llamada también, por esa época, *Casa de diezmos y primicias*.

En 1930, tras la muerte de Antonia Artés, mujer de Juan El Molinero, y alma de la tienda, el comercio de comestibles se transforma en bar, pues *allá donde había un viudo no entraba nadie, no entraba una mujer a comprar* —son palabras de Paco el Molinero recogidas hace apenas unos años—. Se iniciaba así la andadura de uno de los establecimientos más antiguos, emblemáticos y con mayor solera de la calle de los Médicos y, también, del pueblo.

Tanto en el bar de la “*parada de la Alsina*” como en la calle del médico Cristóbal Rodríguez López, los hermanos: Paco y Pepe, *los Molineros*, junto a la total dedicación de Encarna y Emilia, expertas como nadie en la elaboración de sus ricas tapas y comidas típicas del pueblo, han dedicado su vida a continuar con la tradición familiar ofreciendo, además de un buen comer, un trato afectuoso y, siempre, una sonrisa afable.

Hoy, la historia continúa. El Bar del Molinero, en sus dos establecimientos actuales, sigue siendo una referencia obligada para todas aquellas personas que desean degustar su tradicional cocina. Tanto en un establecimiento como en otro, la tercera generación de *Molineros* y *Molineras*, personalizada en Juan Francisco, en Antoñita y en Mercedes, continúa con la tradición familiar y, nos permite casi un siglo más tarde, disfrutar de los sabores especiales de sus tapas de cocina.

Bar El Molinero





Ferretería Nuevo Vulcano

NUEVO VULCANO - Taller Mecánico de — Cristóbal y José Rodríguez Gil

Reparaciones de toda clase de **Maquinaria agrícola** y **Automóviles** - Piezas de repuesto para **Automóviles** - **Neumáticos** - **Venta con surtidor de Gasolina** - **Aceites lubricantes** - **Herramientas para la agricultura de todas clases**. **Sulfataderas** y **accesorios**. **Ferretería en general** - **Alambres galvanizados para parrales y espinos artificiales**. **Puntas para toda clase de industrias y para barriles** - **Cemento Portland**, marca **Goliath**, y **rápido de las mejores marcas** - **Azúfres** y **sulfatos de colores en grano** y **preparado del extranjero**.



Carrertera de Gador a Lapjor

ALHAMA DE ALMERÍA

Lleva cuarenta años en la calle del médico Cristóbal Rodríguez López. Sin embargo, sus antecedentes se remontan a los primeros años del pasado siglo XX cuando un día de San Marcos del año 1915, recién cumplidos los veintidós años, Cristóbal Rodríguez Gil se establece como herrero en un local de la antigua calle de Almería, hoy del médico que nos ocupa y también frente a la tienda de comestibles de Juan el Molinero.

Debió marchar bien el negocio, a pesar de la crisis producida por la primera guerra mundial en la economía uvera de Alhama, pues en diciembre de 1918 Cristóbal decide ampliarlo y constituye con su hermano José, una sociedad mercantil bajo la razón social de "Cristóbal Rodríguez y Hermano".

La venta y alquiler de herramientas, de alambres y otros útiles necesarios para el cultivo de la uva de Ohanes favorece la expansión del negocio, que culmina con la adquisición por parte de la Sociedad de los almacenes de las antiguas barrilerías en la carretera de Gádor-Laujar, en el año 1928. Allí se instala con el nombre de **Nuevo Vulcano** ampliando el número de empleados y los servicios que ofrece: fragua, taller de reparación y venta de herramientas, e incluso gasolinera.

En la posguerra, en abril de 1943, se disuelve la sociedad, los hermanos Rodríguez Gil reparten locales y mercancías e inauguran, por separado, sendos comercios de ferretería. El nombre de Nuevo Vulcano queda en propiedad de Cristóbal y como tal ha llegado este negocio hasta la actualidad. José Rodríguez Ordoño, hijo y sucesor de Cristóbal, ha permanecido durante algo más de veintiséis años ofreciendo respuestas a las necesidades de los alhameños.

En la actualidad, y ya desde el año 1989, la tercera generación, M^a José Rodríguez, lleva la batuta del negocio. Tornillos, bombillas, cables, junto a cazos, recogedores y sartenes son los artículos más comunes en esta ferretería. Mientras escucho a María José, una clienta joven pide una bombilla, otro cliente observa y compara varios cables para el televisor... En este comercio convive la tradición y la modernidad: dos siglos se dan la mano. El viejo mostrador de 1918 acoge como soporte un moderno ordenador y un lápiz óptico que, con la mayor precisión, le facilita la tarea de la venta.

